

12

EL CORDERO DE JESUS,  
SACRIFICADO EN LA LEY DE GRACIA,  
CON LAS CEREMONIAS DE LA LEY  
ANTIGUA.

PANEGYRICO

DE

*LXXXIX*  
S. ESTANISLAO  
KOSTKA,

NOVICIO DE LA COMPAÑIA DE JESUS,  
en la solemnissima Fiesta, que en el Colègio  
de San Fulgencio, de la misma Compañia de  
la Nobilissima Ciudad de Ezija, con-  
gra todos los años la devocion del

M. I. Señòr

EL Sr. D. MANUEL JOSEPH ESTANISLAO  
Villavicencio, Cañas, Castrillo, y Moscòso,  
Marquès de Alcàntara del Cuervo,  
&c.

Quien, en obsequio al Santo, y afecto al Au-  
thòr, lo dà à la Prensa, y dedica á su  
Protectòr.

PREDICO

EL M. R. P. M. JUAN BAUTISTA THOMATI,  
de la Compañia de Jesus, Prefecto General, que fuè de  
los Estudios del Colègio de S. Hermenegildo de Sevilla,  
y actual Rectòr del Colègio de Ezija,  
en 13. de Nov. de 1753.

ENCORDOBA: En el Colegio de la Assumpcion,  
por Juan Pedro Crespo, y Molina.

10

EL CONDE DE JESUS  
SACRIFICADO EN LA LEY DE GRACIA  
CON UN CERTIFICADO DE LA  
PANEGRICO  
D E

# TESTAMENTO

K O Z T K A  
NOVICIO DE LA COMPANIA DE JESUS  
en la solemnidad de la fiesta de San Isidro  
de San Fulgencio, de la ciudad de Salamanca  
la ultima de Agosto de mil setecientos  
y tres todos los años de la orden del

EL Sr. DAMIAN JOSEPH ESTANISLAO  
Villavieja, Casado, Gallego y natural de  
Madrugada de Alcañices del Reino de

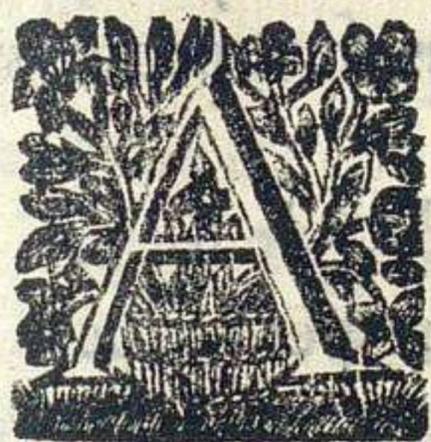
Guinea, en obsequio al alma, y para el Au  
tor, lo da a la prensa, y dedica a la  
Proteccion.

PRELUDIO  
El Sr. D. M. J. de Villavieja y Thomaz  
de la Compania de Jesus, de la orden de  
los Escritos de la Compania de Jesus,  
y natural de la ciudad de Salamanca  
en 17 de Mayo de 1773.

EN COMPOSICION: En el Colegio de la Asuncion,  
a los 10 de Mayo de 1773.

804436572

AL MAS DELICADO,  
E INNOCENTE  
C O R D E R O  
DE LA DIVINA GREY  
S. ESTANISLAO  
KOSTKA.



TUS ARAS, O AMAN  
te Joven, se encamina  
mi gratitud para sacri  
ficar en ellas, lo que la  
mas ferviente devocion  
ha consagrado ya à tus gloriosos cul  
tos : y si entonces el corazon del Sabio  
Orador esforzò sus alientos para haer  
notorias tus angelicales costumbres,  
ahora mi reconocimiento à tu especia  
lissima proteccion anhela à eternizar  
en la firmeza de la estampa lo enèrgi  
co de sus expresiones , para assegurar  
en la estabilidad la mas amante me  
moria

moria à tus favores. Vuelvo à tus aras lo que una singular dicha pudo franquear à mis manos. En este Dòn , que te consagro , no tiene mèrito alguno mi eleccion ; pues es dèbito de rigoro- sa justicia el poner à tus angèlicas plan- tas lo mas apreciable , que ha adquiri- do , el que sobre todo lo apreciable ad- quiriò tu angèlico patrociniò. Este lo consiguiò mi fortuna desde el dia de mi natalicio, siendo el primer ayre, que respirè el consagrado à tus sumptuosos cultos.

P. Franc.  
de Men-  
doz. in Vi-  
rid. lib. 8.  
c. 9.

Y si la ciega Gentilidad de los Ro- manos , con obsequioso respèto , ocu- paba con vïctimas las aras de su fingi- do Jupiter en los dias de sus nacimien- tos , por estàr persuadidos , que estos estaban consagrados à este fabuloso Numen: muy corta se queda mi ren- dida gratitud en ofrecer segunda vez en el dia de mi natalicio en tus reve- rentes aras esta demostracion de tu inestimable patrociniò : mas aunque esta dàdiva nunca podrà balancear à el

el tamaño de mi obligacion , al me-  
nos , conociendo claramente , que con  
mèritos tan gigantes nunca puede ra-  
yar mi reconocimiento , sirva por  
anathema del olvido de tan feliz oròs  
copo. Mucho de interès proprio me  
temo se mezclaba en aquèllos sacrifi-  
cios de los Romanos; pues algunos,  
para que se multiplicassen las dádivas,  
q̄ en estos dias acostumbraban recibir,  
llegaron à multiplicarlos mas de lo  
que la razon , y realidad permite. Esto  
tachaba en Clyto el agudo Marcial:

*Ut possas , Clyte , munus , exigasque  
Uno nasceris octies in anno.*

Y quien ignorare , ò Angel mio , que  
tu benigníssima proteccion jamàs ha  
concedido lugar à mis desmayadas  
suplicas , con mas razon podrá notar  
en mì , lo que Marcial en el otro ; pues,  
segùn todos los dias , desde el de mi  
nacimiento me estàs colmando de fa-  
vòres , parece que todos los dedico à  
abrir tus liberalísimas manos con pre-  
testos semejantes à los de Clyto.

Vien-

Lib.8.Epi  
gr.63.

Herodot.  
lib. 1.

Viendo , pues , mi gratitud , que tu liberalidad para conmigo tocaba ya en lo mas excesivo del aumento , se determinò el consagrarle en el dia, que cumpla años este innocentissimo Cordero de la Ley de Gracia , sacrificado segun la costumbre de la Antigua Ley; pues ofrecer un Cordero en estos dias, aun los Persas lo observaron como inviolable rito , juzgandolo por la victima mas digna de las aras del Numen presidente en sus nacimientos. Admitido, pues, Angel mio, como desahogo de mi filial cariño , y permitidme, que marque con vuestro nombre esta Oracion , para que naciendo sellada de la Prensa con tu Celestial patrocinio , sirva de pùblico testimonio al Mundo, que he sido, soy , y serè

Vuestro mas rendido, y afecto  
Hijo.

Marquès de Alcàntara  
del Cuervo.

CEN.

CENSURA DEL M. R. P. Fr. THOMAS  
de Aquino, Carmelita Descalzo, y  
Examinador Synodal del Obispado de  
Còrdoba.

Estimo como favòr muy distinguido,  
que el Señòr Lic. D. Joseph de Agui-  
lar, y Cueto, Provitor, y Vicario  
General deste Obispado de Córdoba, me  
mande ver este Sermòn, intitulado: *EL  
CORDERO DE JESUS*, que en alabanza del  
Señòr San Estanisláo Kostka, Novicio de  
la Sagrada Religion de la Compañia de  
Jesus, predicò el M. R. P. Mro. Juan  
Bautista Thomati, Rectòr de su Colegio  
en la Ciudad de Ezija, y que intenta dár  
á luz la devocion del Señòr Marquès de  
Alcántara: pues aunque el auto suena  
comission para censura, no permite la  
materia, que sea para mi sino agasajo:  
*Indulgentiæ istud est, non iudicij*, como dixo  
en semejante ocasion nuestro Sèneca; (1)  
porque no es Censor competènte de una  
obra, el que no tenga talentos para hacer-  
la, segun la sentencia del Santo Job: *Li-  
brum scribat, ipse qui iudicat.* (2) Que censu-  
rar un Libro, quien no es suficiente para  
dictar una carta, es repetir la desgracia  
sabida de la Iliada de Homèro, la del Di-  
vino Theophrasto, tachado por un huso,  
que queria passar por pluma; la del Gran  
Basilio, impugnado por un falso Demos-  
tenes; y del Sapièntisimo Augustino por  
un Juan Ludovico, como persuade en su

Horn-

(1)  
Sen. Ep.  
45.

(2)  
Job. 31. v.  
35.

(3)  
P. Dan.  
Bart. Hō-  
br. de Le-  
tras, pag.  
mih. 146.

(4)  
Procl. in  
laud. D.  
Jo. Chris.  
*Null. enim  
dignè lau-  
dabit Joan-  
nem, dum  
nō est alius  
Joannes.*

(5)  
Cicer. in  
Reponf.  
ad Crisp.  
Salust.

(6)  
Casio. Ep.  
8. *Nō unius  
dignitatis  
est vir esti-  
mandus, qui  
ab illa tur-  
ba D. D. po-  
tuerit re-  
ferre judi-  
cium.*

(7)  
*Fieri pote-  
rat, ut quē*

*Hombre de Letras el Sabio Jesuïta Daniël Bartoli. (3) Por esso queria Procio, para aplaudir dignamente al Chrysostomo, otra boca de oro como la fuya. (4) Y por lo mismo me es conveniente callar, si se trata de censura, quando es tan conocida la distancia desde mi notoria insuficiencia hasta el grado supremo de la Oratoria, en que colocan su mèrito, y las pùblicas aclamaciones al P. Mro. Thomati, y precisarme á hablar en este caso, me seria lo mas oneroso, como á Ciceròn: *Majus enim mihi dicendi onus imponitur, quod notior est uterque nostrum.* (5)*

La notoria literatùra del Authòr es la primera excepcion contra mi censura; el Theatro gravissimo de Sevilla, en que concurrimos algunos años, acredita al P. Mro. con sus frequentes aplausos sobre Cathedra, y Pùlpito, sugeto de un extraordinario mèrito en la Republica Literaria, segùn la sentencia del discreto Rey Theodorico, citada por Casiodòro. (6) Y el ser Alumno muy distinguido en aquèlla gran Republica de Sabios, donde solo los muy agigantados descuellan, la *Compañia de Jesus*, es otra Regalia, que lo essenta de la vara censoria, si nos conformámos al otro dictamen de Casiodòro. (7) Y assi al manifestar mi parecer sobre esta agradable Oracion, me hallará el Rmo. P. Panegyrista, si me busca Censor, como decian Cygno, y Praxitelo, al aprobar otra obra. (8) Y el Sr. Provisor, que me la remite, me tendrá por singularmen-

te

te obligado al gusto , que en leerla de antemano me franquèa , yà que para censurarla no pueda mi insuficiencia usar de su authoridad.

No ignoro , que la Critica està en la materia tan escrupulosamente delicada , que pretende estrechar à los Censores à una seca , y severa sentencia , qual se podia esperar no yà de la seriedad de un Areopágo , sino del rústico Laconismo de los Ephoros de Esparta. Pero me havrà de perdonar esta vez ; porque vivo persuadido , à que los Catònes ( aun mas que los Poetas ) nacen , y no los produce el estudio , ni la afectacion , con la que estoy tan malavenido , que solo en no tenerla pongo estudio , bien hallado con lo sincero de una ingenua naturalidad.

Presentes tengo las razones críticas de aquèl rigòr. Bien observo , que à las veces se palpa la adulacion en dedicatorias , y censuras. Advierto , que la tentacion de Escritores conduce à los pusilanimes , que no se atreven à resistirla , mas allà de lo que pide el caso , tomando como por los cabellos la ocasion fugitiva de ostentar su erudicion con las ventajas de no costear la Prensa , y de no sujetarse à censura , lo que yà algun Crítico arbitrista deseò introducir , como en Paris se practica , para contener este desorden. Pero todavia me parece la regla muy áspera , para no dispensarse muchas veces ; y aun he notado , que los mas rigidos en dictarla , son harto indulgentes para dispensarse en ella,

¶¶

corrom-

*tantus Au-  
ctor , fami-  
liatata pro-  
duxerat, se-  
tentis nos-  
tra in eo  
corrigendū  
aliquid in-  
venirit?*  
Cassio. lib.  
4. Ep. 22.

(8)

Cygn. &  
Praxit. in  
approb.  
Choac.  
Gal. Per  
legim. pre-  
clarissimū  
opus , &  
quos censo-  
res quere-  
bat auctor,  
encomiastes  
aquum est  
invenire.

(9)  
Matt. 23.  
v. 3. & 4.  
*Dicunt enim,  
& non faciunt. At i-  
gant enim  
honera gra-  
via, & im-  
portabilia,  
& imponunt  
in humeros  
hominum; di-  
gito autem  
suo nolunt  
ea movere.*

(10)  
D. Hier.  
de Orig.  
*Cogitarã li-  
brum, &  
venio Bi-  
bliothecam.*

(11)  
Isai. 8. v. 1.  
*Et dixit Do-  
minus ad  
me: Sume  
tibi librum  
grandẽ, &  
scribe in eo  
stylo homi-  
nis: Velo-  
citer spolia  
detrabe, ci-  
to pradare.*

corrompiendo con una especie de Pha-  
riscismo la pureza de su Librada Critica.

(9) Y como esta pragmática, apenas escri-  
ta, quando borrada baxo mil pretextos por  
sus Authores, no ha llegado á la estable  
posesion, que detrone á nuestra antigua  
civilidad, no puedo mostrarme indiferen-  
te á esta deuda, ni insensible á otras, que  
reconozco á la Familia Sagrada del Ruro.  
Author, y al SSmo. Joven Estanisláo, Af-  
tro bellísimo del Cielo Jesuita, Gloria  
de Polónia, Lustre de la Christiandad, y  
delicias de Roma, donde logré la dicha  
de venerár muchas veces el Santo Cadá-  
ver, y pisar, no sin reverente confusion,  
los aposentos donde vivió, y murió el  
Glorioso Novicio. Por lo que me es par-  
ticularmente agradable leer sus elogios,  
oír sus alabanzas, y ver promovida su de-  
vacion con sus aplausos.

Todo se puede esperar de este Doctis-  
simo Sermón, que sin los excessos de pro-  
lijo, tira gages de Libro entero. San Ge-  
ronymo dice, que al leer un Libro, se  
hallò con una erudita Bibliotheca, (10) y  
yo puedo decir, que al registrar esta Ora-  
cion, me hallo con un copioso volúmen,  
no en la multitud de folios, sino en la fe-  
racidad de frutos, no en el vulto, sino en  
la sustancia; que Libro grande era aquél  
de Isaias, y todo su contesto se reducía á  
una compendiõsa Oracion; pero de tan-  
tos mysterios, de tan útiles, y mysteriõsas  
sentencias, (11) que sin ser mas, que una  
Oracion breve en el volúmen; era un Li-  
bro

bro muy grande en la substancia.

Materia, método, y estylo son los asuntos dignos de examinarse en una Obra de este carácter, y en todos tres hallo à este Sermón de primera linea. La materia es la mas propria al Objeto, la mas fundada, la mas útil, y la mas devota. *Cordero de Jesus* llama, y prueba que es el Glorioso Joven Estanisláo, Elógio proprio de un Justo, como observa Novarino (12) fundado en un lugar de Isaís, (13) donde nuestra Vulgáta llama *Corderos*, á los que la Version Caldèa intitula *Justos*. Con admiráble puntualidad aplica el Sabio Orador las circunstancias, y ceremonias, con que en la Antigua Ley se sacrificaba el Cordero Pascual, *al Cordero Jesus*. Solo podia echarse menos el sonoro éco de un Clarín, que, segùn escribe Paulo Burgesse, testigo muy familiar de estos Ritos, se tocaba en esta ocasion. (14) Pero yá en Ezija no podrá desearse; pues se oyò, al representarse este Sacrificio, la voz sonora de este Orador Sabio, à quien se acomoda bien el título, que á otro Predicador, qual fuè Isaías, le diò la Sagrada Escritura. (15)

Todas las circunstancias del Cordero Antiguo, y del Eucháristico, se hallan tan nacidas à las virtudes del grande Estanisláo, que el P. Mro. no las trae, ellas mismas se vienen, y con el peso de su propiedad se caen. Si en alguna pudiera titubear el menos Escriturário, sería en la de la edad del Cordero, que debia ser de

(12)

P. Aloys.  
Nay. Ele-  
cta Sacra  
de Agno  
Euch. lib.  
5 c. 8 n. 99.  
*Agnus de  
Justo dici-  
tur: Hinc  
illud Isai.  
&c.*

(13)

Isai. 5. v.  
17. *Et pas-  
centur agni  
juxta ordi-  
nem suum.  
Chal. ver-  
tit. Et pas-  
cētur justī.*

(14)

Paul. Bur-  
g. addit. 1.  
in Ps. 11.

(15)

Isai. 58. v.  
1. *Clama, ne  
cesses, quasi  
tuba exalta  
vocē tuam.*

(16)  
*Trius puero-  
rum cante-  
mus hymn.  
quē canta-  
bant Sancti  
in camino  
ignis. Eccl.  
in laudib.  
Dominic.*

(17)  
*Sicuti acce-  
pto habere  
dignatus es  
muner. pue-  
ri justi Ab.  
Eccles. in  
Can. Miss*

(18)  
*Corn. A-  
lap. in 3.  
Dan. v. 12  
Hi tres viri  
erant hoc  
temp. circi-  
tèr quin-  
quag. septē  
annorum.*

(19)  
*P. Serar.  
an. Mūd.  
130. Abel  
tunc centū  
vig. novem  
an. agebat.*

de solo un año , y el Cordero de Jesus Esta-  
nisláo se sacrificó de diez y siete. Pero en  
un asunto todo Alegórico , solo podrá  
pararse en esto el menos noticioso de es-  
tos Sagrados sentidos , en cuyos cómpu-  
tos no entran los dias , ni los meses , sino  
las virtudes , y prendas. Cada dia llama-  
mos Niños á los del Horno de Babilonia,  
(16) y al inocente Abél le decimos tam-  
bien Niño todos los dias en la Misa , (17)  
con ser cierto , que Ananias , y sus com-  
pañeros tenian yá de edad cinquenta y  
siete años , quando los echaron en el  
Horno , (18) y Abél ciento y quarenta y  
nueve, segun la cuenta del Erudito Jesui-  
ta Serario , (19) quando hizo á Dios aquél  
agradable sacrificio. Y si el cómputo Di-  
vino les rebaxò á estos Santos desde edad  
tan crecida á la de Niños , por su grande  
inocencia, y candidèz, no es mucho que  
la summa de Estanisláo le reduxesse á la  
edad corta de un año. A esta edad estaba  
puntualmente reducido Saúl , quando  
empezò à reynar : *Filius unius anni erat Saul,  
cum regnare cepisset.* (20) Con tener yá de  
nacido quarenta años , como significa el  
Abulènze : (21) porque la inocencia , y  
candidèz de sus costumbres en aquél tiem-  
po , lo tenia convertido en Niño tierno,  
como si fuera solamente de un año ; assi  
lo dá á entendèr la Version Caldèa. (22) Y  
si la edad de los hombres , no tanto se ha  
de regular por el dia en que nacieron,  
como por la candidèz de su ánimo , ò por  
la malicia de sus costumbres , de un año se  
de-

debió regular Saúl, quando entrò á reynar en Itraël, y de un año Estanisláo, quando sacrificado, como innocente Cordero de *Jesus*, entrò á reynar en la Gloria.

En el método de esta Oracion tengo que celebrar lo que tiene, y lo que escu-  
ta de tener. Tiene orden, distribucion, y  
digestion de las oportúnas especies Sagra-  
das, y profanas, que la componen; y no  
tiene, ni debia tener una redundante,  
prolixa, fastidiosa agregacion de erudi-  
cion, con que algunos procuran accredi-  
tarse Sabios con el vulgo, que se paga  
mucho de ver rebentando las márgenes  
de un impreso. Allí se amontonan autho-  
ridades sobre autoridades, textos sobre  
textos, citas sobre citas, *opportune*, *impor-  
tune*, sin darnos mas que materia, que se  
halla accinada en Sylvas, y Poliantèas, no  
orden, colocacion, distribucion, ni for-  
ma. A esto llamaban los Antiguos ripio,  
que sirve en las fábricas de llenar vacíos,  
y quando toda se llena de esto, se esti-  
ma vacia de substancia toda. Los Moder-  
nos le llaman farrago, que es hoy uno de  
los contravandos en la República de los  
Críticos. No pueden tolerar, ni es tole-  
rable, que siendo la autoridad, y la cita  
prueba, se desperdicie en lo que no ne-  
cessita de probarse. Creen, hacerse poca  
merced á los Lectóres, pensando, que to-  
do les ha de coger de nuevo, y menos los  
Escritores á sí mismos temiendo, que aun  
las cosas mas triviales no han de hallar  
credito sobre sola su palabra, y sin el Pa-  
drino

(20)

I. Reg. 13.  
v. 1.

(21)

Abul. in  
I. Reg. c.  
9. v. 3. ad  
illa verb.  
*Dixit Cis ad  
Saul filium  
suum, tolle  
tecum, &c.*

(22)

V. Chald.  
I. Reg.  
*Erat sim-  
plex, & in-  
nocens, tan-  
quam puer  
unius anni.*  
Interlin.  
ibid. *Saul  
humilis tá-  
quã pueru-  
lus, & lac-  
tens.*

drino de un Authòr , que lo diga en latin. No es palpable prurito de ostentar erudicion , llenar las márgenes de citas , y latines , para calificar un Soneto , que está muy en romance , obvio , y perceptible á quantos saben leer ? No es pueril conato , para decir à Dios en una carta , citar á Ovidio , que dixo en verso : *Vale* , desde el Ponto , quando por lo demás , en nada es del intento ?

De esta vanidad de Tyrones está muy libre este Sermòn , lleno mas de los conceptos de su Rmo. Authòr , que de palabras ajenas. Sirvese su Rma. de los libros con propiedad oportuna , quanto lo pide su argumento , haciendo su gran talento la mayor costa , sin pordiosear por los faguanes de los libros aquèllos pobres retazos , que mal cosidos unos sobre otros , descubren mas la pobreza , que ocultan la desnudèz , que donde es la vena tan abundante , no havia necesidad de estos miserables arbitrios.

En el estylo tampoco vemos aquèlla hinchazon violenta , con que algunos se arrebatan para poco , y luego desmayan mucho ; con lo que dán á entender , que aquèl caramillo de relumbrones no es subida , sino afectacion llena de fatiga , y sudor , que respira el olor molesto del aceyte , debiendo correr la Oracion con la suavidad , y facilidad del agua , como de Demostenes lo decia Plutarco , (23) y lo pudiera decir del P. Mro. Thomati , en cuyo hermoso estylo se hermanan lo na-  
tu-

(23)  
Plutar. in  
Paral. Ci-  
cer. & De-  
most. De-  
mosten. ora-  
tio absque  
omni fuco,  
& joco , ad  
gravitatem  
seriam tra-  
cta, non lu-  
cernam ( ut  
cavilaba-  
tur Pythe-  
as ) olebat,  
sed aqua  
potum.

tural, y lo elevado; lo facil, y lo bello; lo energico, y lo dulce; lo claro, y lo elegante. Estoy fixo en que esto no se aprende, ni aun se imita bien; que á permitirse, debieramos todos, los que deseamos adelantar, aprovecharnos de esta Oracion, como de una pieza de las acabadas en su linea.

En fin veo en este Sermon lo que en pocos se vé unido: una idea muy distante de lo vulgar, alta, dificil, y muy propria; pruebas sólidas, ajustadas, y concisas; estylo persuasivo, eficaz, y dulce; con que à un mismo tiempo pone al Glorioso Santo en el nicho mas decente, que pudo idear la Oratoria, y mueve á su devocion con o delicado, y suave de su decir. Lo primero es de muchos, lo segundo de pocos, y el todo junto de solo aquellos, que merecieron Estátua entre los Tulios, Demòstenes, y Quintilianos, como dixo en un Panegyrico Plinio. (24) Por tanto debemos todos congratularnos al vér, que este Rmo. Prelado quiera dár á luz pública esta Obra, y rogarle repita el enseñarnos muchas veces, y el regar los hermosos campos de la Bética con los copiosos raudales de su erudicion, y que los hermosos crystales, que atesora la abundante Fuente del Cordero de Jesus, corran para pública utilidad, como decia el Chrysostomo. (25) Que no conteniendo, como no contiene este erudito Sermon, cosa opuesta á la pureza de nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, bien podrán

(24)

Plinio, in Paneg. ad Traj. *Non stat est invenire præclarè, enuntiare magnificè:: sed disponere aptè signratè, & variè, hoc nisi eruditus negatum est.*

(25)

D. Joan. Chrysost. hom. 9. in Gen. *Noli claudere rivus eloquentie tue sed deriventur fontes tui foras, & aquas tuas in plateis divide.*

drán correr. Así lo siento (salvo, &c.)  
en San Joseph de Carmelitas Descal-  
zos de Córdoba á veinte y dos de Ene-  
ro de 1754.

*Fr. Thomàs de Aquino*

LICEN-

# LICENCIA

DEL ORDINARIO.

**N**OS el Lic. D. Joseph de Aguilár, y Cueto, Presbytero, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General en esta Ciudad de Córdoba, y su Obispado, por el Illmo. Señor Don Francisco de Solís Folch de Cardona, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apóstolica, Arzobispo, Obispo de esta dicha Ciudad, y Obispado, del Consejo de su Magestad, &c.

Damos licencia, por lo que á Nos toca, para que en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad se imprima un Sermón, intitulado: *El Cordero de Jesus*, Panegyrico de S. Estanisláo Kostka, Novicio de la Sagrada Religion de la Compañia de Jesus, que en el Colegio de S. Fulgencio de la misma Compañia de la Ciudad de Ezija, predicò el M. R. P. M. Juan Bautista Thomati, Prefecto General, que fuè de los Estudios del Colegio de S. Hermenegildo de la Ciudad de Sevilla, y actual Rector de el Colegio de Ezija, atento á que, en virtud de comission nuestra, ha sido visto, y reconocido por el M. R. P. Fr. Thomás de Aquino, Carmelita Descalzo, y Examinador Synodál de este dicho Obispado, y constar por su Censura, no tener dicho Sermón cosa alguna, que

¶¶¶

se

se oponga á nuestra Santa Fè Cathòlica,  
y buenas costumbres. Dada en Còrdoba  
á trece dias del mes de Febrero de mil  
setecientos cinquenta y quatro años.

Lic. D. Joseph de Aguilar,  
y Cueto.

Por mandado del Sr. Provifor.

Pedro Prieto Pizarro,  
Not. May.

APRO.

APROBACION DEL M. R. P. Mro  
D. Geronymo Vilches, del Orden de San  
Basilio Magno, Maestro del Número  
de su Provincia de Andalucía, Ex-  
Provincial y Definidor General de ella,  
y Examinador Synodal del Obispado de  
Córdoba.

**P**OR Comission Sr. Doct. D. Joseph  
Zapata, Canónigo Doctoral de la S.  
Iglesia Mayor de Córdoba, Juez de Im-  
prentas, &c. he visto, y leído un Sermón  
del Glorioso S. Stanisláo Kostka, que se  
pretende imprimir con titulo de *El Cordero  
de Jesus*, y le predicò el Rmo. P. M. Juan  
Bautista Thomati, Prefecto General de  
Estudios, que fuè del Colegio de S. Her-  
menegildo de la Ciudad de Sevilla, y al  
presente Rector en el de Ezija de la Sagra-  
da Religion de la Compañia de Jesus. Y  
no hallando en èl cosa digna de censura,  
reconozco muchas, que merecen alaban-  
za. Lo que me lleva mas las primeras aten-  
ciones es la consonancia del assunto con  
el Santo, y con el nombre del Orador: que  
siendo quien es, dicho se està, que todo  
ha de ser ajustado con la mayor armonia,  
en la discrecion, sabiduria, y mysterio.

La correspondencia del assunto al  
Santo es tan adequada como demuestra el  
mismo Panegyrico: porque es Estanisláo  
con tanta propiedad Cordero de Jesus,  
que con dificultad se notará en su vida  
accion, passo, afecto, ni prodigio, que  
no

Escob. Pa  
neg. S. Sta  
nisl. in  
prolus.

Apoc. 14.

Joann. 1.  
v. 29.

no lo esté expreſſamente ſignificando. Por Cordero puriſſimo lo reconoció Maria, Madre de Jeſus, desde la cuna, como notó muy bien una Pluma Jeſuita: *Advocans Stanislaum à cunabulis Agnum puriſſimum.* El miſmo Jeſus lo ſelló, y marco por ſu Cordero con el ſello de ſu Dulciſſimo Nombre desde el vientre de ſu Madre; y yo ſolo diré, que eſte es el mayór de ſus blaſones: porque entre quantos Corderos tiene Jeſus, ſolo en Eſtanisláo ſe reconoce la excelencia de haverle impreſſo eſte nobiliſſimo carácter con tanta anticipacion. A todos ſus Corderos rotula Jeſus con el ſello de ſu Nombre; pero advierte el Evangelista Juan, que eſta grandeza la poſſeen quando ſiguen al Cordero Divino en los aménos prados de la Gloria: *Habentes nomen ejus ſcriptum in frontibus ſuis; hi ſecuntur Agnum quocunq; ierit*: luego es el mayór blaſon de Eſtanisláo, pues ſe le anticipa eſta Gloria aun antes de piſar la tierra: poſſeyendo la excelencia de ſer Cordero ſellado con el Nombre de Jeſus; pero con el privilegio mayór.

Tambien correſponde el aſſumpto al nombre del Orador con maravilloſa propiedad: porque ſi S. Juan Bautiſta predicó, y demostró al Mundo quien es el Cordero de Dios: *Ecce Agnus Dei*; à quien mas bien que al Rmo. P. M. Juan Bautiſta pertenece predicar, y dár á conocer quien ſea el Cordero de Jeſus? Tenga muy en hora buena Eſtanisláo la gloria de ſerlo; que ſu Orador tiene la de ſer coſa ſuya el pre-

predicarlo. Y si el un Juan Bautista tiene por grandeza peculiar ser voz de Jesus Cordero de Dios; *Ego Vox clamantis*, el otro posee la gracia de ser Voz del Santo Estanislao, Cordero de Jesus: *Ego Vox*.

Por esta causa, y en desempeño de su nombre acomodaria el Orador tanto su Sermón al de el Precursor Sagrado, que así en el assunto, como en las circunstancias, y estylo, parece que le tubo por modelo. En el assunto: porque si el P. Mro. Juan Bautista estampa su Cordero sobre los moldes del de la Ley Antigua, S. Juan Bautista predica à Christo Cordero, porque fuè figurado en essa estampa. Así la Purpura de Hugo, exponiendo sus palabras: *Ecce Agnus Dei. Id est Christus, qui dicitur Agnus, quia Paschali Agno prefiguratus*. En las circunstancias: porque si el Santo Juan predicò à Christo Cordero, fuè sobre las aguas milagrosas, y saludables del Jordán; y el P. Juan predica al Cordero Estanislao sobre las aguas prodigiosas de su admiráble proteccion. En el estylo: porque si el de el Bautista es tan claro, puro, breve, y sencillo, que con un *Ecce Agnus* manifiesta las grandezas del Cordero Divino; el P. Maestro sin artificios, sin hipèboles, clara, breve, y sencillamente hace presente demostracion de que Estanislao es el Cordero de Jesus. Parece que en todo su Sermón, en que se encuentra la mas hermosa variedad, no se oye otra palabra que: *Ecce Agnus*.

Sin duda, que puedo prometerme, que  
en

Joann. ib.  
v. 23.

Hug. Car.  
ib.

Ib. v. 30.

Joan. 16.  
v. 36.

D. Chris.  
hom. 17.  
in Joan.

en el fruto, y efectos se han de parecer con la debida proporcion ambos Sermones de los dos Corderos, y de los dos Juanes. El Precursor sagrado havia predicado en otra ocasion grandes excelencias de Christo: *Hic est, de quo dixi*; pero no se lee, que á esta mocion saliesen los Discipulos de Juan á buscar, y seguir al Redemptor; predicales sencillamente, q̄ es Cordero: *Ecce Agnus*, y sin mas detencion se fueron tras de Jesus: *Et audierunt eum duo Discipuli loquentem, & secuti sunt Jesum*. La razon dá mi Christo: porq̄ los que no se movieron con la alta predicacion de las grandezas de Christo, no se pudieron resistir á la humilde, y sencilla demostracion de su mansedumbre, y dulzura de Cordero: *Cum de christi generatione Verba haberet, & in humiliorẽ Sermonẽ discondere cupit, tunc secuti sunt Discipuli*. Así me persuado sucederia en el Auditorio, en que predicò el P. Maestro, y sucederá á quantos leyeren su Sermon: que no podrá menos de tocarse de la devocion del Cordero Estanisláo, al impulso de la dulce, y sencilla demostracion, con que la voz de su Juan Bautista imprime un devoto, y verdadero afecto á su ternura.

Por todo esto, y porq̄ no hallo en el Sermon cosa q̄ se oponga á N.S. Fè Cathólica, buenas costumbres, y Reales Pragmáticas de S.M. soy de parecer, q̄ merece la licencia para darse á la estampa. Así lo siento (salvo, &c.) en este Col. de N.Sra. de la Paz desta Ciud. de Còrd. del Ord. de N.P. S. Basilio el Magno á 6. de Febr. de 1754. años.

D. Geronymo Vilches.

# LICENCIA

DEL SEÑOR JUEZ.

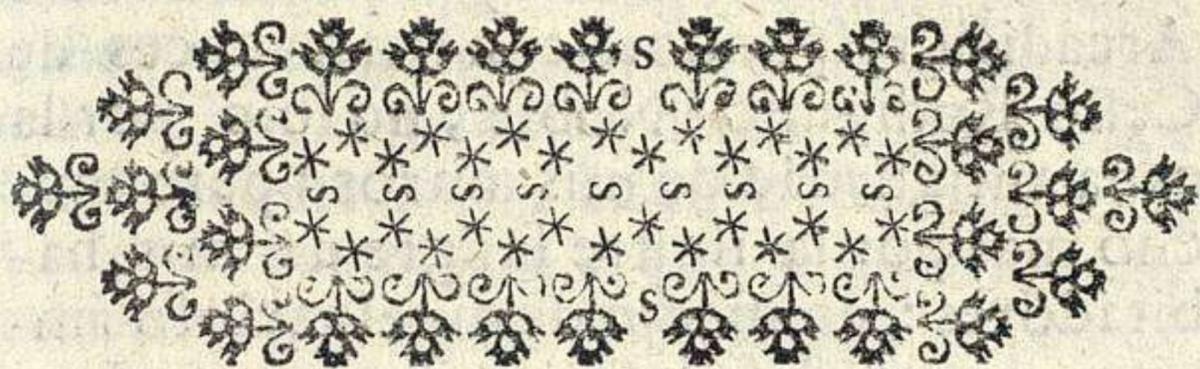
EL Doct. D. Joseph Fernandez Zapata Carvajal Canonigo Doctoral de la Sta. Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Córdoba, Juez Comissario Apostólico, y Real de el Tribunal de la Santa Cruzada, y Subdelegado privativo de la Comission de Impresiones de ella, y su Reyno, &c.

Por la presente doy licencia á qualquiera de los Impresores de esta dicha Ciudad para que imprima un Sermon de S. Estanisláo Kostka, que tiene por título: *El Corde-ro de Jesus*, y le predicó el M. R. P. M. Juan Bautista Thomati, Prefecto General de Estudios, que fuè de el Colegio de S. Her-menegildo de la de Sevilla, y actual Rector del de Ezija, de la Compañia de Jesus, atento á que, de mi orden, ha sido visto por el M. R. P. M. Don Geronymo Vilches, Ex-Provincial de la Orden de San Basilio Magno, y que de su Censura consta, no contener cosa que se oponga á N. Sta. Fè, buenas costumbres, y Reales Pragmáticas de S. M. guardando en la impresion lo mandado en ellas. Dada en Córdoba á 9. dias del mes de Febrero de 1754. años.

Doct. D. Joseph Zapata.

Rodrigo Barroso,  
y Aguilar.





*SINITE PARVULOS, ET NOLITE EOS  
prohibere ad me venire: talium est  
enim Regnum Cœlorum. Matth.*

C. 19. V. 14.



UMBRE FELIZ DE SA-  
grado Monte: Vega co-  
ronada siempre de fres-  
cas mieses: Campos, en  
toda estacion, ricos de  
abundantes frutos: Ciu-  
dad, Phenix de las Ciu-  
dades, por única, y sin-  
gular en la dicha mas estimable! Es posi-  
ble, que tú sola has de ser la que nunca  
humedezcas tus ojos; porque siempre ves  
bañados tus campos: Tú la que nunca  
con tristes ayes conturbes el ayre, la-  
mentando afligida ó la carestia, ó la en-  
fermedad; porque á tu arbitrio tienes los  
thesoros de los frutos, de la salud, y de  
la vida! O Monte, ó Vega, ó Campos, ó  
Ciudad! No me dirás quien eres, no pa-  
ra manchar con negra imbidia mi pecho,  
si para solicitar con ansia felicidad seme-  
jante?

A

Si,

Cel. Ro-  
digi. lib.  
24.C. 17.

2

Sì , escucha : Yo foy aquèlla Noble Arcàdia ( respondote con fieles voces de Celio Rodiginio ) Noble , no solo por la cana antigüedad de mis muros ; pero mucho mas por la ilustre sangre de mis habitadores : en medio de mi espacioso ámbito , como descansando en mi regázo , brota crystalina una peregrina Fuente , à quien un cándido Cordero , que en ella se sacrifica , le diò el nombre de Fuente del Cordero : *Fons Agni*. A las aguas de este Cordero deben mis campos su riego , los trigos su lluvia , los ganados sus pastos , los enfermos su salud , y los habitadores todos su vida. Porque ( atencion á la maravilla ) quando de bronce se muestran los Cielos , el ayre pertináz disipa las nubes , y retirandose el celestíal rocío , amenáza al viviente fatal carestia , cruda hambre , tristes dolencias , infaustas muertes , entonces es quando mis moradores corren presurófos á la Fuente del Cordero.

Sobre su blanca taza se sacrifica un Cordero , de cuya sangre , mezclada con el agua , y movida èsta con un ramo de verde laurel , se levanta con agradàble lentitud un denso vapòr , que condensandose en nubes , se liquidan en copiosa lluvia , recreo de las mieses , vida de las plantas , salud , y alimento de los vivientes. Oyganse ahora algunas de las palabras del citádo Historiador de las antigüedades : *Agno , à quo Fons appellationem ducit , ea fuit vis , ut lauri ramo aqua levitèr commo-*

3

*commota, mox densior surrigatur vapor, nebula  
assimilis, quæ effecta nubes ::: largos demittat  
imbres.* Podia desearse dicha mayór para  
los hombres ! O , Fuente benèfica ! O,  
Ciudad afortunáda , que la posees , no  
menos digna de toda alabanza , que de  
una imbidia inculpable.

Mas á donde , á donde , Nobilísimos  
habitadores de la famosísima Ezija , se  
van vuestros deseos ? Para qué enviais  
tan lexos vuestros suspiros ? Para qué em-  
bidiais agènas fortùnas ? Quando en vues-  
tro País , en vuestro dominio , entre vo-  
sotros mismos tenèis , no dirè igual ; mas  
incomparablemente mayór felicidad. Y  
sino dime , ò Ezija , por tu antigua leal-  
tád , è hidalga sangre , nada inferior á la  
cèlebre Arcadia , no eres tú la que den-  
tro de tu recinto , y dentro de este Tem-  
plo , tienes en un puro innocente Cordè-  
ro la Fuente de copiósas eficaces inter-  
cessiones , aguas benèficas , que juntas  
con el sacrificio , que de sí mismo hace,  
movidas con el immarcesible laurel , se  
elèvan al Cielo , hasta formarse nubes de  
proteccion , y descender en abundante  
riego de gracias para los campos , para la  
salud , y para la vida ?

Sì, sì, nobilísimos Ciudadános , pren-  
da tan apreciable tenèis entre vosotros  
mismos , no tenèis que imbidiar foraste-  
ras dichas , solo resta saberla conocèr , y  
quererse de ella aprovechar. El pequeño,  
innocente Cordèro , que nos ha de fran-  
queár fortuna tan portentosa , es aquèl,  
que

S. Hier.  
Epist. ad  
Lat.

4  
q̄ hoy es assumpto de nuestra veneración, y á quien se tributan estos magníficos cultos, el honor de Polónia, las delicias de la Cathólica Iglesia, el Benjamín de la Compañía de Jesús, pequeño en la edad; gigante en la Santidad, mi S. ESTANISLAO KOSTKA. Este fuè uno de aquellos Corderitos, que entrefacò el buen Pastòr Jesús de aquellos párvulos, de que habla en el Evangelio de este dia: aquellos tiernos infantes, de quienes es el Reyno de los Cielos (dice el Máximo S. Geronymo) son aquellos Corderos, que por su inocencia siguen al immaculado Cordero por las sendas, que este camina: *Parvuli, quorum est Regnum Cœlorum, sunt Agni, qui sequuntur Agnum, quocumque jert, y lo entrefacò para formar de èl aquel Fons Agni, Fuente del Cordero, que fuesse universalmente benéfica; pero mediante el sacrificio del mismo Cordero, y habiendo ramo de laurèl, que mueva agradablemente sus aguas, & lauri ramo aqua levitèr commota.*

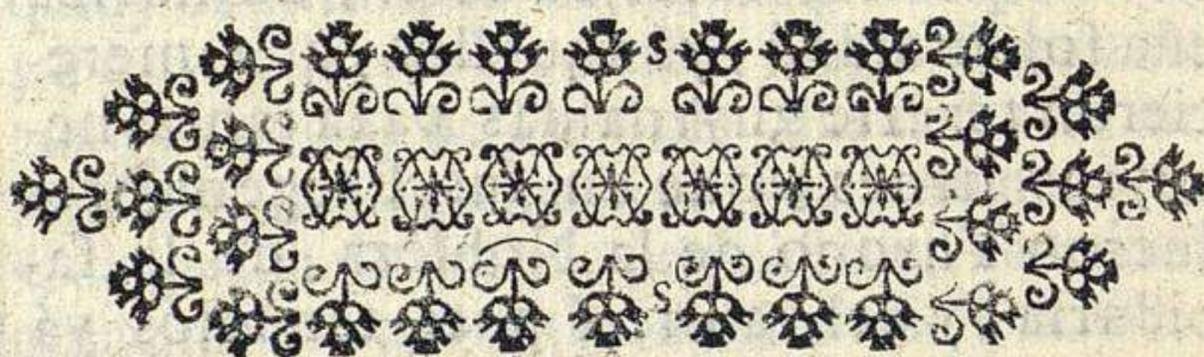
Generoso laurèl, que hoy mueva las intercessoras aguas de ESTANISLAO, quien duda le tenèmos en aquella liberalissima, devòta mano, que hoy expende estos magníficos cultos: que si allá la fubulosa Daphne mereciò, por su constante virtùd, convertirse en triunfante laurèl: hoy la constante, por repetidos años, gratitud á ESTANISLAO, convierte en laurèl una mano, en que se ven à manòjos los laurèles, yá de tanta Nobleza,

blèza , que hoy cortejandole , authoriza  
esta solemnidad , yá aquèllos , que mere-  
cieron texerse guyrnaldas para tantas he-  
roycas sienes , que en sus Progenitòres  
fueron Throno de la Noblèza , de la fa-  
biduria , y del valór. Y pues tenèmos yá  
ramo de laurel tan á propósito para mo-  
vèr las benèficas aguas de la Fuente del  
Cordèro , solo nos resta vèr el sacrificio,  
que de sí hizo á Dios nuestro Cordèro  
ESTANISLAO para conseguirnòs mu-  
chos thesoros de gracias. La que yo ne-  
cesito para manifestár , que en ESTA-  
NISLAO tenèmos un Joven Santo , que  
se formò Cordèro de JESUS para sacrificarse en  
*la Ley de Gracia; pero con las ceremònias de la  
Ley Antigua* , la hemos de pedir á la  
que fuè concebida en gracia  
Maria, diciendola:

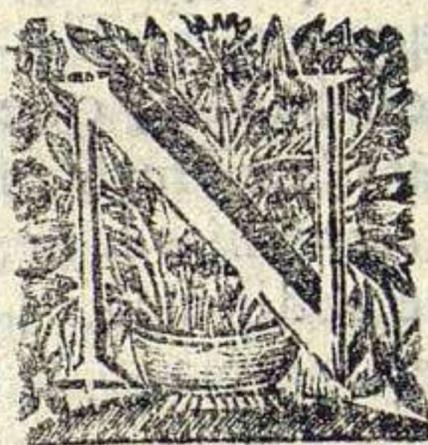
*AUE GRATIA PLENA.*



SINI-



*SINITE PARVULOS , ET NOLITE  
prohibere eos venire ad me.  
Matth. cit.*



**O ES OMISSION CUL-**  
pable el no haver en la  
Salutacion hecho expre-  
sa mencion de tu adorà-  
ble presençia ( Soberano  
Señor Sacramentado) No  
era para tocarse de passo  
una circunstancia , que,  
como sagrado exemplar del sacrificio de  
Estanisláo , debe ser tratada muy de pro-  
posito ; como quiera , que siendo la nor-  
ma que siguió nuestro Cordero Santo , es  
tambien toda la idea , que yo debo seguir.  
El plan que siguió Jesus , Cordero Divi-  
no en aquel adoráble Sacramento , para  
ofrecerse al Eterno Padre un dia , y to-  
dos los dias hasta la consumacion de los  
siglos , fuè el mismo , que prescribió Dios  
à su amigo Moyses en el celebre sacrificio  
del Cordero Pasqual ; porque este havia  
de ser sombra , y diseño del sacrificio del  
Cordero Jesus. De manera , que Jesus en  
el Sacramento es el primer Cordero, que,

7  
á beneficio de los hombres se sacrificó en la Ley de Gracia con las ceremonias de la Ley Antigua. Y la excelencia de Estanisláo, para hacerse poderóso intercessór de los hombres, consistió en hacerse Cordero de Jesus para sacrificarse, como su Maestro, en la Ley de Gracia con las ceremonias de la Antigua Ley.

Divisémos el primèr plàn, y conoceremos, quàn bien le siguieron los dos Corderos sacrificados. Al Capitulo doce del Exòdo comunica Dios á Moysés la siguiente instruccion: Tomarás tù, y cada una de las familias de mi Pueblo, en el dia diez de este mes un Cordero, que no ha de tener mancha, ha de ser del género masculino, y no ha de passar de un año: *Decima die mensis hujus tollat unusquisque Agnum per domos, & familias; erit autem Agnus absque macula, masculus anniculus*: con estas calidades será reservado hasta el dia decimo quarto, que es el plenilunio, y en esse dia afado al fuego, me lo sacrificaràs; *& servabitis eum usque ad quartam decimam mensis hujus: immalabitque, &c.* Este sacrificio será para ti, y para el Pueblo todo prenda segura de mi benignidad, y Fuente de toda beneficencia. Hasta aqui el circunstanciado precèpto, al que desde luego diò puntuál cumplimiento el gran Sacerdote Aarón, convidado, y acompañado de aquèl incomparable hombre su hermano Moysés: siendo esta accion el estrèno de sus heroycas obras en la prodigiósa, dilatáda peregrinacion del

Exod. c.  
12.v. 3. 5.  
6.

del Pueblo Israelítico. Circunstancia, que no debia passar entre renglones, sin advertir mi feliz estreno en esta ilustríssima Ciudad, con el sacrificio de un Cordero muy semejante al sacrificio de Aarón, sin que me haya faltado el entivo de quien en la piedad, y culto á Dios, quiere imitar al grande Legislador.

Obedecido, pues, por Aarón, y Moysés el mandato, siguiò las mismas leyes en sí mismo Christo Jesús en aquèl adorable Sacramento. Hizose alli Cordero: *Ecce Agnus Dei*, así nos lo apellida, y demuestra la Santa Iglesia yá en el Sacrificio de la Misa, yá quando se ha de comunicár á los Fieles para alimento de sus almas. Y aun mucho antes, como que rastreaba este mysterio, suspirába Isaias por este Cordero, que havia de nacer de una Piedra: *Emitte Agnum Domine :: de Petra Deserti*, para que de essa Piedra, entre suavidades, y dulzuras, comiesse el Pueblo escogido al Cordero: *De Petra melle saturavit eos*, que de la Eucháristia entienden muchos Santos Padres, citádos por Viegas. Mas este Sacramentado Cordero nace de una Piedra: *Agnum de Petra*, no como quiera, mas de una Piedra sobre que el grande Moysés imprimió con su vara la señal Sacrosanta de la Cruz, ó como quieren otros, sobre que esculpió el nombre cèlebre, y Santo *Jehovah*, ó de Jesús, que estaba gravádo en la misma vara de Moysés. Porque era la Piedra del Desierto, que herida dos veces *in modum*

Cru.

Isai. c. 16.  
v. 1.

Pf. 80. v.  
17.

Vieg. A-  
poc. com.  
3. sec. 24.

9  
Crucis, ( como dice Augustino ) nos diò al  
Cordèro , y con el abundantes aguas de  
felicidad : *Percutiens bis silicem in modum Cru-*  
*cis egressa sunt aqua largissima credentibus*  
*sanctificationis.* Pro digno nacimiento, myf-  
teriósas circunstancias para dar á luz un  
Cordèro ; sombras son , que las aclarará  
el nacimiento del segundo Cordèro Esta-  
nisláo, que aun en esto se asemejò al Cor-  
dèro Jesús.

Hallabase en cinta la Ilustríssima Ma-  
dre de nuestro Estanisláo , quando una  
noche soñó , que circundado de rayos el  
materno albergue, tenia en él con finissi-  
ma grana pintado el dulce Nombre de  
Jesús. Dispertóla la novedad , y viò dis-  
pierta impresso el adoráble Nombre , que  
era el sello , y marca del hijo felicísimo,  
que havia de dar á luz. Y qué hijo será es-  
te? ( preguntába llena de asombro la fa-  
vorecida Madre. ) No , no os inquietéis,  
Señora, ( le responderia yo ) que el Niño  
será un Cordèro , y Cordèro de Jesús,  
cuyo Nombre , y hierro trae : pues yo me  
acuerdo , que la marca , y divisa , que se  
estampò sobre la Piedra del Desierto, myf-  
tica Madre del Verbo Encarnado , tuè el  
Nombre de Jesús , y su Cruz : *Percutiens*  
*bis silicem in modum Crucis* , y la resulta fuè  
nacèr Jesús como Cordèro : *Emitte Ag-*  
*num Domine :: de Petra Deserti.* Nazca , pues,  
con tan feliz oróscopo el Niño Estanis-  
láo , que no perderá de vista , mejor que  
los Israelitas, la piedra materna de donde  
ha sido cortádo : *Attendite ad Petram unde*

B

ex-

Aug. hic,  
q. 35. &  
lib. 16. cō-  
tra Faust.

Isai. 51. v.  
1.

*excissi estis*, pues que nace de una piedra, que, por entalláda con el suavísimo Nombre de Jesús, le constituyó Cordero de Jesús: *Emitte Agnum de Petra*.

Este Cordero, que así nace, comenzando, aun en la aurora de su vida, à imitar las luces del Cordero de Jesús, era preciso fuese siguiendo sus pasos. Así fué: Apareció el Divino Cordero Jesús, y se dexó ver con las tres propiedades, que, según la ley, debía tener para ser sacrificado: *Absque macula, masculus, anniculus*. Sin mancha: *Non coloris, sed deformitatis, & vitij*. No se habla aquí (dice mi Cornelio) de mancha, que proviene del color, si de la deformidad del vicio: porque, como dixo gravemente Lactancio: *Nihil illa singularis, & Sancta Majestas, aliud ab homine desiderat, quam solam innocentiam*: La Suprema Magestad aquél sacrificio pretende del hombre, que consiste en la inocencia de una vida immaculada. Y quien puede dudár, que de este candor estubo adornado aquél inocentísimo Cordero Jesús, en quien ni hubo, ni pudo haver culpa; y de quien el Apostol pudo decir: Veis aquí un Cordero *innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus*, inocente, sin mancha, y muy lexos de las feas manchas de los pecadores.

Y nuestro Estanisláo imitó en esta inocencia, y candor al purísimo Cordero Jesús, de modo, que con la debida proporcion podámos decir, que fué un Cordero sin mancha: *Agnus absque macula?*

Corn. hic

Lact. lib.  
6. Divin.  
Institut.

Ep. ad Hebr.  
c. 7. v.  
26.

la? Vestida el alma de Estanisláo con la blanca Estóla de la gracia, que recibió en el Santo Bautismo, se conservò uno de aquéllos candidísimos Cordèros, que sin mancharse jamás con culpa personal: *Sequuntur Agnum quocumque jert*, siguiò siempre los inocentes pasos del Cordèro Jesús. Mas qué digo, sin mancharse con defecto proprio, ni aun el mas leve vapòr, ó el ayre menos puro de agéna culpa permitia entrasse à empañár su inocente corazon, tan lexos vivia del pecado, y de los pecadóres. Apenas havia rayádo en Estanisláo la luz de la razon, quando su ilustre Padre reparó en el Niño una puréza de costumbres mayor, que la que quisiera. El Padre, como uno de los primeros Principes de la Polónia, todo dado á la prudencia del siglo: el Niño, aun desde entonces, aplicado á la prudencia de Christo: muy mal se ajustaban estos dos espíritus, el uno libre y marcial; el otro retirádo, y amante de una quieta contemplacion. El Padre quisiera á su Estanisláo, no vicioso; pero no tan Santo. A este fin le traía à su lado en las conversaciones, y en los convites, donde fuele ser mas aplaudido el ingenio, quando es mas suelto, y mas celebrádos los donayres, quando menos puros.

Há! pobre Niño Estanisláo, estrechado en medio del temòr reverenciál á su Padre, y el amor á una puríssima honestidád: qué harás? Aplaudir los dichos me-

menos castos? La honestidad no lo consiente. Huir? No lo permite el Padre. Oír, y desentenderse? O! que es una neutralidad muy peligrósa. Pues qué hará? O, amor del mas terço candór! Baxa el Niño sus ojos al suelo, muestra la interna displicencia de su corazon con una manifiesta turbacion de su semblante: el pudór, y un sagrado coraje embia todos los espíritus al rostro hasta encenderlo, y hacerle arrojar brasas. Mas quando este lenguaje de su generósa puréza ó no se entendia, ò no bastaba para poner freno á la impureza: entonces levantando los ojos al Cielo, y arrebatado ò de éxtasis, ó de desmayo, ciertamente fuera de si, caía el tierno Infante sin sentidos en tierra: acaeciendo este deliquio no una, ni dos veces, mas constantemente; tanto, que piadosamente desengañado su noble Padre, decia con graciólo donayre á sus convidados: Cuydado, Señores, como se habla, sino quieren ver á mi pequeño Estanisláo levantar los ojos al Cielo, y dar de cabeza en el suelo. Qué prueba mas relevante se podia pensar de la innocente puréza de mi Cordéro Estanisláo! Qual sería la de sus propios pensamientos, palabras, y obras, quando así huía aun las agenas impuras voces, y se retiraba de los pecadores? *Agnus absque macula, innocens, segregatus à peccatoribus.*

Mas no bastaba, para el sacrificio, el no tener defecto: havia de ser tambien Cordéro, y no Cordéra: no tanto por la  
ma-

material diferencia del sexó , quanto para significar , dice el citado Alapide, que *viriles animos , & mascula opera offerri vult Deus* , quiere Dios se le ofrezcan ánimos, y obras no débiles , sino fuertes ; no afe-minádos , sino varoniles ; no cobardes, sino valientes : *Nescientes in adversis tolerando deficere*, aquéllos ( dice Cassiodòro ) que en la lucha de las adversidádes no saben cedér , sufren , toléran , vencen. Noten ahora , qué varonil , esforzádo , y valiente fué el Cordéro Jesús: *Agnus masculus*. Viólo en sus éxtasis el Evangelista Juan en circunstancias , en que iba Jesús a arrostrar con todo el golpe de contradicciones contenidas en el mysteriósó Libro de Passion , y al rompér sus sellos, cómo le vió ? Grande mystério ! Yá nos le pinta como manso Cordéro : *Dignus est Agnus aperire Librum* : yá le admira valiente Leon : *Ecce vicit Leo de tribu Juda : : aperire Librum* : pues cómo assi , Evangelista Santo ? Si es Cordéro el que abre los sellos , cómo es Leon ; si es Leon el que abre el Libro , cómo ha de ser Cordéro ? Es uno mismo , y una misma cosa , y es lo mismo , que yo iba diciendo. Es Cordéro en el candór , é innocencia , y es al mismo tiempo Leon en la fortaléza , y valòr para vencér las dificultádes mas arduas. Oygate á Cornélio sobre este lugar: *Christus hic vocatur Leo , mox Agnus , quia per mansuetudinem , & innocentiam , meruit , & obtinuit summam potentiam.*

Ahora bien : yá visteis á Estanisláo  
imi-

Cassiod.  
in Psal. 1.

Apoc. c. 5  
v. 3.

Corn. híc

imitando al Cordéro Jesús sin las manchas de la culpa en la pureza de sus costumbres, *Agnus absque macula*: queréislo vér tambien *masculus* varoníl, esforzádo para contrarestár escòllos inacessibles de contradicciones? Pues venid conmigo á la gran Corte de Viéna, á donde nuestro Joven Estanisláo, en compañía de su hermano mayor Pablo, fué imbiado por su Padre, para que allí se instruyésse en las bellas letras, y demás facultádes correspondientes á su alta profápia. Mas quien lo creyéra de un hermano! Pablo se ofendia de la mucha piedád de su hermano, mirándola como muda reprehension de su procedèr poco ajustado, y aborreciendo en la semejanza de la sangre, tanta desemejanza de costumbres, de su lengua, de sus manos, y aun de sus pies hacia otros tantos rayos con que herir al inocente Cordéro.

Pero aguarda, detente, hermano cruél, dexame, que yo me interponga, y procurarè el convénio entre los dos. Dime, Estanisláo mio, pues eres Cordéro, no será bien, que doblegues algo tu confianza? Mira, Pablo no pretende de tí un hablár disoluto, no un trato impúdico, no un acto pecaminóso. Se contenta, que vivas á la gracia; pero no te quiere tan muerto al Mundo. Quiere, que no consumas tantas horas al pie de los Altáres. Quiere, que no te ocupes, como si estuvieras afalariádo, en ayudár tantas Missas. Ea, modèra, pues, tus fervòres,

y

y huirás tantas tempestades. Como vá esto? ( me responde intrépido Estanisláo ) yo cedèr un punto de mi firme constancia? Serè roca contra tantas olas. Yo cobarde dexár mis buenos propósitos? Serè Leon contra quien me resista. No, no, la Iglesia será mi mas freqüente estancia: busqueme alli, quien quisiere hallarme. El servir à los Altáres será mi mayòr recreo: convideme á ellos, quien quisiere complacerme.

Han visto en un Joven tal firmèza! No obstante, vuelvo à darle otro assalto, á vèrsi convenciendole, puedo librarle de tantos oprobrios, golpes, y malos tratamientos. Sea en buen hora, ò Estanisláo, que gastes la mayòr parte de las mañanas en los Templos; pero, á lo menos, dale gusto á Pablo en estarte por las noches recogido en tu lecho. Tampoco, que me he de levantar á la media noche, aun en lo mas rígido del invierno, y clavádos los ojos en el Cielo, y las rodillas en el suelo, así perseveraré, hasta que eládo mi cuerpo, cayga desfallecido en tierra. Bien: y entonces vendrà Pablo, y al verte así postrádo, quando el Tygre mas inhumáno se compadecería, èl, arrebatádo de furòr, te castigarà, y te acozará. No, no importa, ( responde Estanisláo ) no me mueven estos fieros. Pues tomèmos otro partido. Quedate en buen hora, pequèño Arsenio, en alta contemplacion entre los yelos de rígida noche; pero, à lo menos, para no irritàr mas à Pa-

Pablo, vistete con mayòr gala, muéstrate al Mundo con aquèl esplendor de vestidos, que pide el lustre de tu sangre. En los convites goza de sus abundantes platos, no los contristes con el ayuno. A lo menos en las visitas, en las conversaciones, en los passeos ostenta mas brio: mirádas, palábras, acciones no tan escrupulosas; porque de no, yo no podrè contèner á tu hermano, sin que cada dia se repita la misma tormenta, en que granizen sobre tí los baldones, truenen los golpes, y lluevan los martyrios. No, no importa, (repíte) yo no he de ceder, en los convites sere siempre mas abstigente; en las conversaciones mas silencioso, en las visitas mas modèsto, en el vestido mas moderádo. O, Estanisláo! verdaderamente, que aunque eres Cordero, te acreditas de Leon en el valór de tus resistencias. Y quien lo duda: que si mi Estanisláo fuè Cordero por su inocencia: *Dignus est Agnus: Agnus per mansuetudinem, & innocentiam*: supo ser tambien Leon, en su varonil constancia, y podèr: *Vicit Leo, meruit summam potentiam*.

Naz. Or.  
2. de Pascha.

Pero vamos, que me llama la tercera calidad del Cordero, que se ha de sacrificar. *Agniculus*, no havia de passar de un año el Cordero. Parece difícil de acordar esta circunstancia en Christo S. N., y en Estanisláo, quando excedian mucho de un año al tiempo de su sacrificio. Pero no, dice el gran Nazianceno: *Sicut Sol per annum cursum suum absolvit; ita Christus, qui est*

*est Sol iustitia, sui semper similis virtutum Orbem progignit*, no repáres en lo material del año, hablando de Christo, y sus Santos, aquèl, y estos son de un año; así como el Sol, que contando tantos años, quantos son los de la creacion del Mundo, es no obstante de un año, porque en el breve espacio de un año, siempre semejante à sí mismo perficiona toda la carrera, que repite en todas las semanas, meses, y años, que ha corrido, y correrá; pudiendose decir, que en un solo año corre todos los años. Así Christo N. S. en breve círculo de tiempo gyrába toda la doráda Esphéra de las virtudes, que podian ocupár muchos años: *Sui semper similis virtutum Orbem progignit*.

Con quanta razon podrèmos en este sentido decir, que fuè de un año, aquèl á quien le vienen tan acomodádas las voces de la Sabiduria: *Consummatus in brevi explevit tempora multa*, à nuestro Joven Estanislão, que al breve círculo de pocos años ciñò la siempre constante carrèra de una vida, que por sus virtudes parèce pedía muchos, viendose como atropelládos en tiempo muy breve muchos siglos de perfeccion, juntandose sin confundirse el principio, y la consumacion; la niñez, y la ancianidad; la pelèa, y el triumpho; la carrèra, y la coròna; el camino, y el tèrmino. Pues, como otro Sol, en breve tiempo llenò muchos tiempos. En breve tiempo llenò los dilatádos tiempos de un S. Antonio Abàd, rebatiendo, como èste,

C

con

Sap. 4. v.  
13.

con la señal de la Cruz repetidas veces al Demonio, que en figura de horrendo Mastin, queria despedazarle. En breve tiempo llenó los tiempos de un S. Ramon Nonnato, mereciēdo, como este, q̄ baxasse del Cielo la Bienaventurada Sta. Bárbara, acompañada de dos Angeles, que administraron á Estanisláo, mas de una vez, la Sagrada Eucháristia. En breve tiempo llenó los tiempos de un S. Antonio de Padua, logrando, como este, ver baxar á su estancia, entre multiplicadas luces, y celestiales olòres, á su Madre amantísima, y Madre nuestra Maria Santísima con su preciosísimo Hijo Jesús en los brazos, de los que lo trasladó á los inocentes brazos de Estanisláo, que liquidado, qual cera, entre dos incendios del amor de Dios Niño á Estanisláo, y del amor de Estanisláo al hermosísimo Niño Dios, entre lágrymas de gozo, y suspiros de amor no cessaba de pronunciar aquél tierno *tenui eum, nec dimittam*, del Alma Santa. Así en breves dias llenó las edades de los Antonios, de los Raymundos, y de muchos otros, que no refiero, siendo lo dicho suficiente para manifestarle Cordero de un año: *Agnus anniculus, consummatus in brevi explevit tempora multa*, y llamandome yá la celebridad del Sacrificio.

Llegò Jesús, Cordero sin mancha, varonil, y de un año, al dia decimo de la Luna de Marzo: *Decima die mensis hujus tollat quisque Agnum*. Este fuè el Domingo de las pal-

palmas, en que entrò el Cordero Jesús en Jerusalèn, lugar del sacrificio, aqui hasta el dia decimo quarto, no tanto se preparó la leña de la Cruz en que se havia de celebrar el sacrificio cruento, de que hoy no hablo, quanto se fueron intensando las brasas de su infinito amor para sacrificarse Cordero incruento en aquél adorable Sacramento. Llegó, finalmente, aquèlla hora dichósa, que era suya, porque havia de dár cumplimiento á su excesivo amor à los hombres: *Sciens Jesus quia venit hora ejus*, llegó aquèlla hora, que fuè en la noche del decimo quarto de la Luna al decimo quinto, que es quando la Luna llena de luces su círculo, y abrasado de incendios de amor hasta el *non plus ultra* de su châridad, *cum dilexisset suos :: in finem dilexit*, pronunció sobre el Pan aquèllas obradoras palabras con que se quedo Cordero Sacramentado, y sacrificado por nosotros, y para nosotros, dexandonos en aquél Sacramento venerable un Cordero, que es Fuente copiosissima de todas las gracias: *Fons Agni*, la Fuente del Cordero.

Ahora bien, Estanisláo mio, y qué harèmos en adelante? Tú hasta ahora has seguido las proprièdades del Cordero Jesús en no tenèr mancha personal, por el candór de tu vida: *Agnus absque macula*; en ser varonil por tu constancia: *Masculus*; en ser de un año, por havèr ceñido á breves espácios largos años de exercicio de las virtudes: *Anniculus*; y cómo le imitaràs en el sacrificio, arreglandote á las cere-

mo-

Joan. 13.  
v. 1.

monias de la Ley Antigua? O rara providencia del Altíssimo! *Decima die mensis*: llegó, nobles oyentes, el dia diez del mes, no de Marzo, sino de Agosto, que esta variacion fuè especial privilegio para el Cordero Estanisláo, por la razon, que despues oiréis. Llegò, pues, el dia diez del mes de Agosto, consagrado al Invictíssimo Martyr San Lorenzo, y dia en que Estanisláo contaba solos diez y siete años de edad, y poco mas de nueve meses de Novicio de la Compañia de Jesús, y desde este dia diez comenzò á disponer el fuego para su sacrificio. El fuego le encendió, no tanto en la Cocina, donde humilde servía aquèl dia, quanto en la consideracion de los ardòres, que havia padecido el inclyto Martyr Levita, los que avivaban los internos anhelos por unirse con su Dios; y como si este fuego, encendido acá en la tierra, no bastásse, intentò, mas afortunádo que Phaetónte, traer fuego del Cielo; mas, como Niño, quiso traerlo con un papel encendido. Escribió para este dia una Carta á Maria Santíssima, como dictáda de su tierno, y amante corazón, pidiendole se lo llevasse á gozarse de su amabilíssima presencia.

Traxose el papel tanto fuego del Cielo al pecho de Estanisláo, que desfallecidas las fuerzas del cuerpo, se hubo de postrar á la cama: aqui solícitos los Compañeros, fatigádos los Superiores, desalentádos los Médicos, no conociendo la enfermedad, no acertaban á la curacion:  
solo

solo el enfermo era el que , conociendo la dolencia , se recetaba los confortativos : *Fulcite me floribus , stipate me malis quia amore languo.* Ay , Padres , y Hermanos mios , flores , y frutos son los que yo necesito , porque muero de amor : flores de fervorosos actos de todas las virtudes , frutos de los Santos Sacramentos. Què de flores de amorosos afectos no cayeron sobre el lecho de Estanislào ! Què en sazón recibìò los frutos de los Sacramentos ! Afsi coronada de flores , y frutos va à consumirse en el fuego mi víctima en la noche del dia decimo quarto al decimo quinto : *Et decima quarta die mensis immolabit eum* , porque es llegado el dia señalado para el sacrificio.

Pero aguarda , Cordero mio , que aun te falta una circunstancia , y quizá para ti la mas singular. No sabes , que el Cordero ha de morir , quando la Luna estè llena : *Sub ipsum tempus , quo Luna suum Orbem implere solet lumine* , que notò Philón ? Confieso , oyentes mios , que no me he detenido en indagar , si la noche en que murió mi Estanislào estaba creciente , ò llena , ò menguante la Luna. Mas para què era esse empeño , quando murió en la noche en que se hallaba en su plenitud otra mejòr Luna , y esta fuè la singular gracia de señalarsele al Cordero Estanislào el mes de Agosto para su sacrificio.

Y sino decidme , Soberana Reyna de Cielos , y tierra Maria , hermosa como la Luna : *Pulchra ut Luna* , quando fuè ,  
Se-

Cant. 2. 5.

Phil. Heb.  
lib. 3. c.  
14.

Cant. 6. 9

Señora, el dichoso dia en que te dexaste  
 ver con toda la plenitud de luces, Luna  
 llena, y vestida de los rayos del Sol Jesus?  
 Fue, sin duda del dia decimo quarto, al  
 decimo quinto de Agosto, dia de tu  
 Tránsito amoroso, de tu Assumpcion  
 triumphante á los Cielos, entonces fue  
 quando, cerrando el argentado círculo  
 de tus dias, perficionando la rueda de tu  
 santissima vida, apareciste Luna llena de  
 dias, llena de méritos, llena de gracia, y  
 llena de Gloria: *Sub ipsum tempus, quo Luna  
 suum Orbem implere solet lumine.*

Ea, pues, Cordero mio Estanisláo, ya  
 bien puedes acabar de consumirte en esse  
 fuego, que te abraza, pues nada falta pa-  
 ra el cumplimiento de la Ley. Así fue:  
 este Cordero sin mancha de culpas: *Abs-  
 que macula*; varonil en sus santos propósi-  
 tos: *Masculus*; de un año, por compendiar  
 lo que otros en muchos años: *Anniculus*;  
 recogido para el sacrificio desde el dia de-  
 cimo: *Decima die tollat Agnum*; dispuesto, y  
 preparado hasta el decimo quarto: *Decima  
 quarta die immolabit eum*; al lleno de luces de  
 la Luna Maria Santissima: *Sub ipsum tem-  
 pus, quo Luna suum Orbem implere solet lumine*,  
 espiró, volando su angelical triumphante  
 Alma á los Cielos, dexando  
 nos en la tierra su agraciado bendito  
 Cuerpo; pero asado á la actividad del Di-  
 vino Fuego: *Assum igne*, llamas sagradas  
 en que murió para ser perfecto sacrificio.

Y habiendolo sido, cómo podia dexar  
 de romper con impetu aquella copiosa  
 be-

benèfica Fuente del Cordéro: *Fons Agni*, que al principio os prometí? Tendèd, oyentes, la vitta â la Alemânia, Polónia, Italia, Francia, España, y aun al nuevo Mundo, y verèis, que por todas partes, como otro Rio del Parayso, que regaba toda la superficie de la tierra, corren las aguas de sus prodigios. Donde quiera verèis Imagenes de Estanis áo, yâ en dorados retablos, yâ en bronces, yâ en mármoles: yâ en Altares dentro de los Templos, yâ sobre colùmnas en las plazas, yâ ocupando arcos triumphâles â las entradas de los Pueblos. Y si preguntâis, por què â Estanislâo tanto honòr? Responderân Varsovia, Posnania, y Lublin, que por havèr Estanislâo lavado con las aguas de su intercessiõ sus casas de voráz peste, que las consumía. Dirân los Polâcos, que por havèrlos libertado de trecientos mil Cosacos. Añadirân los de Leopõlis, que por havèr puesto en fuga un número excesivo de Turcos, aterrados â la vista de un Joven Jesuíta, que los amenazaba desde el ayre. Protestará el Principe Ladislâo, que por havèr con solos setenta mil de los suyos derrotado setecientos mil Turcos, Cosacos, y Tártaros, debiendo tanta victòria al torrente de prodigios, que derramaba Estanislâo desde una Carròza, en que en compaña de Maria Santíssima se paseaba sobre su Exército. Dirá Italia, que por havèr conseguido en varias partes oportuna lluvia para sus campos. Dirá España :: diga, que mu-

P. Casan.  
in vit. S.  
Stan. cap.  
20.

mucho tiene que decir, y vosotros no lo ignoráis.

Pero qué dirás tú, Nobilísima Ezija? De lo pasado dirás quantos beneficios de Estanislão hubieres recebido. Lo que yo quiero, Santo mio, es lo que ha de decir en adelante. Ha de decir esta Ciudad, que tú sabes correspondèr à esse magnífico Retablo, y hermosísima Imagen tuya, à essa Lámpara perpetua, à esse adorno de tus aras, à estos cultos, mostrando, que eres Cordèro sacrificado para comunicar las aguas de tu beneficencia, à quien así te venera, ama, y tiernamente devoto te obsequia, alcanzandole del Altísimo salud muy robusta, larga vida, llenando su *Illustre Casa de rore Cæli, & de pinguedine terræ*: extendiendo tambien tus raudales à toda esta Ciudad, à este Colegio, à este mi Auditorio especialmente, para que sacrificados nuestros afectos en obsequio tuyo, en la imitacion de tus virtúdes logremos por este medio mucha gracia, prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

O. S. C. S. R. E.

